

TANAK TEXTO de Kali

DE
TEBAS



Pronto se dió cuenta Tanak del flanco débil por donde podía atacar la guardia, con el propósito de liberar otra partida de esclavos. La vigilancia había sido reforzada, pero así y todo, se veía con valor suficiente para burlarla de nuevo. Reunido con los suyos, entre las rocas, planeó el asalto,



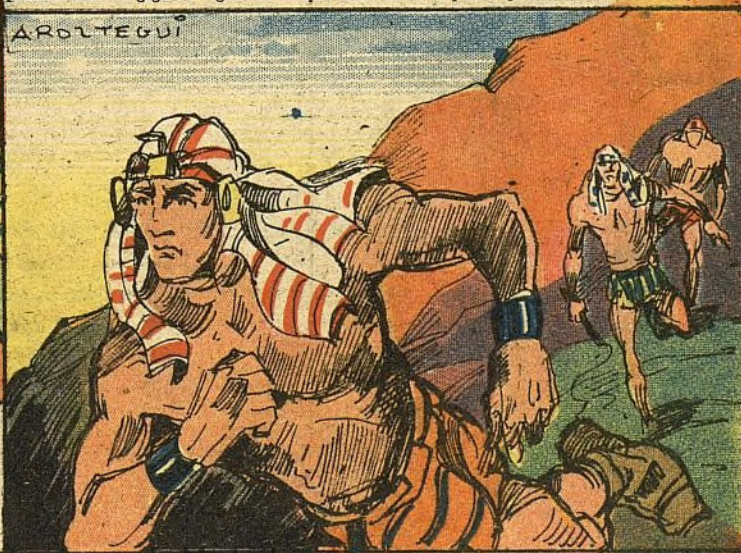
dándole a cada uno las instrucciones precisas para que le secundaran en su idea. Desde entonces reinó gran actividad; durante varios días estuvieron horadando la montaña, para formar nuevas guaridas destinadas a los futuros liberados. El gigante blanco se multiplicaba, auxiliándoles cuando era preciso un especial esfuerzo. El trabajo era duro; no obstante,



el contento era dueño de todos los corazones. Bien alimentados y mejor atendidos los hombres de Tanak, habían alcanzado la plenitud de sus fuerzas y un nuevo sentido de la vida. Y el plan se llevó a cabo. En la enorme cantera seguían las masas de esclavos arrancando las moles de piedra, con el aire de bestias cansadas. Los soldados vigilantes, con expresión feroz en sus rostros, miraban distraidamente el progresivo aniquilamiento de muchos infelices, cuyas fuerzas habían dado el máximo de elasticidad. Los bloques apenas se movían; era necesario acarrearlos fuera como fuera y de ello se encargaba, como siempre, el clasicismo del látigo. Mediaba la tarde y los brazos habían descargado tanto golpe, que iniciaban la fatiga. Dos de los soldados estaban sentados sobre uno de los bloques tomándose un poco de reposo, cuando un brazo viril surgiendo por detrás, los cogió por el cuello, arrastrándolos consigo.



—¿Quién eres?— murmuraron con los ojos abiertos de espanto. Este sin chistar amordazó a los soldados, v stíoles con sus ropas y ocupó el lugar de ellos. Pronto se dieron cuenta los esclavos que trabajaban cerca, de la suplantación, pero ante un gesto del libertador siguieron sumisos su trabajo. —Toma— le había dicho a uno de ellos— salta con este hierro las argollas que puedas. Uno a uno los esclavos obedecieron el mandato. Cuando los demás guardias se dieron cuenta de la distracción que su compañero venía observando con los hombres, se adelantaron para llamarle al orden. Este se arrancó la careta, desafiándoles. —¡Tanak!— gritaron presos de coraje. —¡Tanak! ¡Tanak!... Las voces invadieron todo el valle. Pelotones de soldados corrieron presurosos. El gigante aguardó a que estuvieran a pocos pasos de él; cuando ya los



tuvo repñidos, emprendió veloz carrera. El campamento quedó abandonado. Los esclavos libertos surgieron de las rocas, quitando los grilletes a los compañeros y llevándoselos hacia la guarida. El plan había salido a pedir de boca y Tanak seguía corriendo, perseguido de cerca por los soldados, que no querían esta vez dejar escapar la presa.

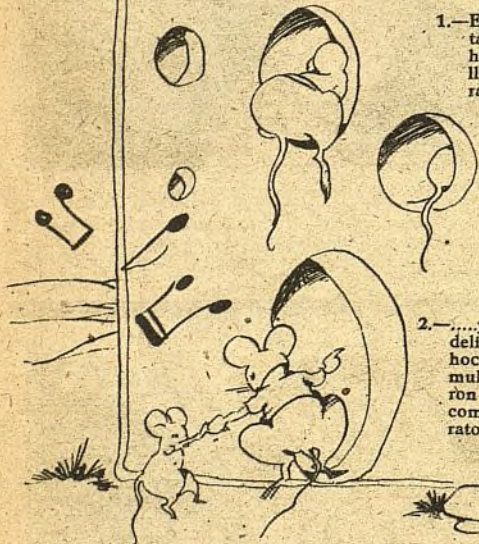
(Continuará).



El flautista de Hamelin



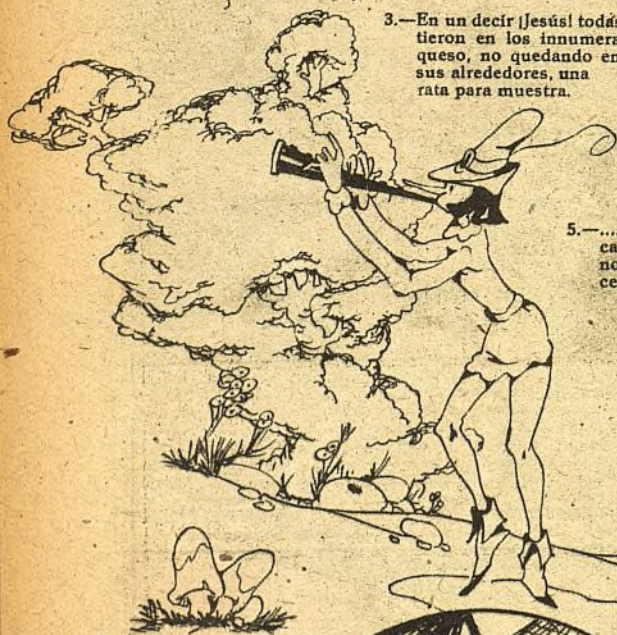
1.—El simpático Colorín, sin cesar de tocar la flauta ni un sólo momento, se dirigía bailando, a un hermoso prado, donde al conjuro de su maravillosa melodía, había surgido de la nada, un maravilloso queso, tan grande como una casa.....



2.—.....y al percibir el olor tan delicioso que llegaba a sus hociquitos, las ratas, en tumultuoso tropel, se dirigieron al queso, que llenaba por completo sus aspiraciones ratoniles.



3.—En un decir ¡Jesús! todas las ratas se metieron en los innumerables agujeros del queso, no quedando en todo Hamellín y sus alrededores, una rata para muestra.

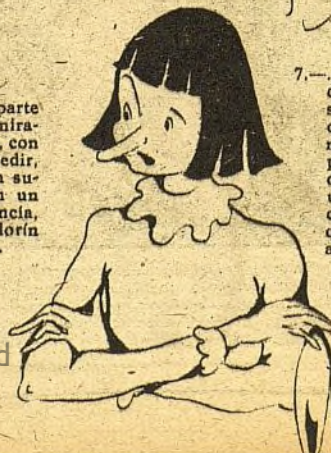


4.—Colorín, satisfecho de su obra, pues los ratones desde entonces serían los más dichosos de la tierra, hizo sonar una vez más su flauta y el queso, poco a poco, fué desvaneciéndose, hasta desaparecer por completo.....

5.—.....y Colorín, más alegre que nunca, se dirigió a la ciudad, pero cuál no sería su asombro, al encontrarla cerrada.....



6.—.....y el alcalde y parte del pueblo, que le miraban desde la muralla, con cara ceñuda y al pedir, lo que con razón era suyo, el alcalde con un gesto de desprecencia, lanzó al pobre Colorín una sola moneda.....



7.—.....diciendo que se podía dar por contento y satisfecho. Colorín se quedó sin la bolsa de monedas de oro, y triste, al pensar en la ingratitud de aquella gente, que una hora antes le ofrecían oro y aplausos, para que los librara de las aborrecidas ratas.

(Continuará).

Doctrina y ESTILO

LA MOSCA INDISCRETA

Llega la madre con la taza de leche que ha de tomar Luisito antes de ir al colegio; pero Luisito está jugando con su caballo de cartón, y la taza entre tanto



humea encima de la mesa.

Mientras una mosca vuela por la habitación y anda por la mesa en busca de alguna golosina, ve la taza humeante y se sumerge en ella, diciendo: «Al fin encontré lo que buscaba. Con este mar de leche 'endré alimento regalado para mucho tiempo». Empieza a saborear el líquido; sorbe ávidamente, se atraca, con el cuerpecillo en el borde, hasta que cansado de jugar llega Luisito dispuesto a tomar el desayuno. Entonces intenta volar, pero no puede; tiene el estómago lleno y las alas mojadas. Empieza a nadar en el vasto océano, forcejea en todas direcciones, rodea los acantilados imaginándose encontrar algún puerto seguro, y al fin llena de cansancio decide quedarse nadando sobre el líquido moviendo únicamente los tenues hilos de sus patas.

El muchacho observa todas las evoluciones y su madre le observa a él.

—¿Qué haces? —le grita impaciente, porque sin duda va a llegar tarde al colegio.

—Estoy contemplando este barco que naufraga —contesta el muchacho.

Acude la madre, ve al animalito agonizando en la leche, coge la cuchara y la arroja con brusco movimiento al suelo.

—¡Se ahogó! grita Luisito, viendo inerte al insecto.

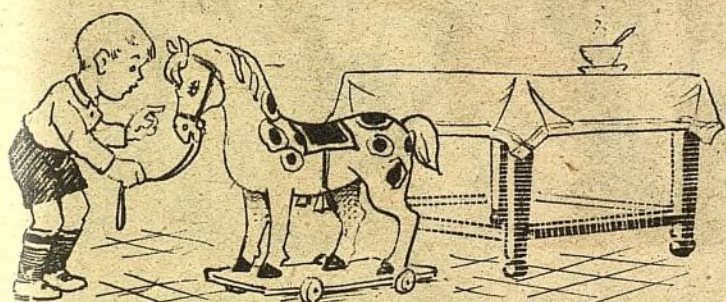
—¡Por golosa! replicó su madre.

—Lo dices como si la lección fuese conmigo.

—Contigo va —efectivamente. No estoy segura de que algún día te pase lo que a la mosca.

—No mamá, yo no puedo ahogarme en una taza de leche.

—Pero te puedes ahogar en un montón de pasteles. Es lo mismo. Todos los gustos, todas las diversiones, todos los juegos debes tomarlos con moderación. Si te extrimas es posible que no te ahogues, ni te mueras como esa mosca indiscreta, pero seguramente no ganarás nada para tu alma, ni para tu cuerpo.



Dibujo Infantil

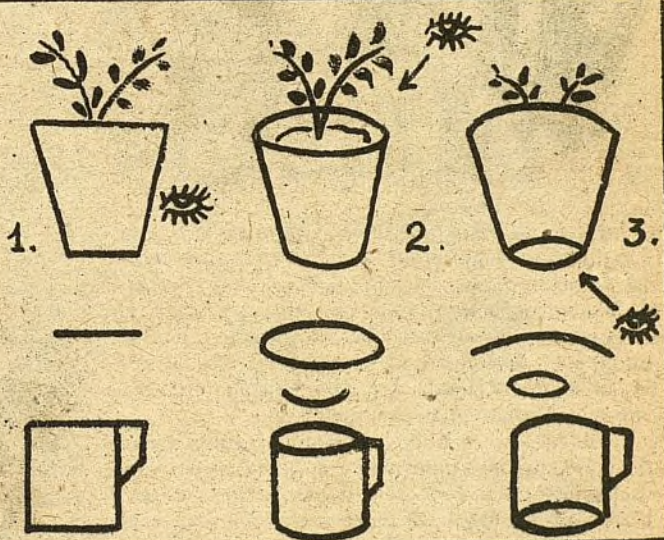


LA PERSPECTIVA EN EL DIBUJO INFANTIL

En el número anterior vimos los errores que cometéis al interpretar cuerpos redondos con boca y base. Los cometéis porque no observáis bien el natural. Fijaros mucho en los cacharros que teneis en la cocina de vuestras casas. Los dibujos números 1, 2 y 3, os aclaran estos errores. El primer dibujo representa la maceta colocada a la altura de los ojos; la boca y la base adquieren la forma de una línea recta horizontal. La segunda maceta la vemos por encima; la boca es un círculo aplastado y de la base no vemos más que un trozo curvo. El tercer dibujo representa la misma maceta, vista por debajo; ahora es al contrario: un trozo grande de círculo para la boca y un círculo pequeño aplastado para la base. Comprobad estas observaciones con otros cacharros. Copiad estas figuras a distintos tamaños. Repetidlas de memoria.

DIBUJO DE ANIMALES

Hoy dibujamos un gallo. También en sentido inverso, para que os adiestreis en direcciones diversas. Copiadle a mayor tamaño. Intentad hacerlo del natural. Colorearle.



HEROES DE LA PATRIA

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aróztegui.

La
ciudad
de las nubes

RENDICION

La orgullosa fortaleza de roca caía por vez primera ante el empuje de un ejército enemigo. Cada edificio fué tomado a punta de espada, cada trinchera dominada a fuerza de heroísmo. Muchos perecieron entre los escombros y un gran número de niños y mujeres se salvaron gracias al humanitario proceder de Zaldívar y sus hombres, que con peligro de su vida los sacaron de entre las ruinas de sus casas. La lucha duró hasta bien entrado el día veinticuatro de enero. De vez en cuando partidas de guerreros salían de entre los edificios derrumbados, con el rostro cubierto de hollín y de sangre, con el fin de abrirse paso por entre las filas de los españoles. Y los que lograban conseguir su objeto, se lanzaban en un arrebató de desesperación desde lo alto del risco para morir estrellados al pie de la montaña. De todos los que saltaron sólo dos tocaron tierra felizmente logrando salvarse como los cuatro españoles de la primera matanza.



Entretanto los viejos aparecían llevando a los niños de las manos y pidiendo la clemencia de los vencedores. Era una escena desgarradora. Dos días antes aquellos hombres incapaces ya de levantar la maza o de disparar la flecha eran los que enardecían los ánimos de la juventud para la lucha; ahora, ante los cadáveres de sus hijos y sus parientes, se veían precisados a confesar su derrota y la vergüenza irremediable de su pueblo. Se rendían, se declaraban traidores y pedían humildemente el perdón. Zaldívar los recibió con amable continente y mandó que cesase el combate. El castigo había sido ejemplar. Los cabecillas habían muerto; la mayor parte de los navajos estaban también tendidos en el suelo, y la orgullosa ciudad era ya un montón de ruinas. Tan destrozada quedó que hubo que construirla de nuevo; tuvieron que cargar los indios supervivientes con la madera, con la arcilla, con las piedras necesarias para levantar una población de mil almas en la cima de un risco. Fué necesario reponer las provisiones almacenadas

en los oscuros aposentos de aquellas casas con techados. Todo fué destruído. Dura era la venganza que los de arriba habían tomado por la muerte de Juan de Zaldívar. Acoma había perdido su riqueza, su honor y lo más granado de sus guerreros. Más de quinientos cadáveres rodaron aquellos días hasta el pie de la montaña para ser devorados por los buitres, y los heridos eran innumerables.

También los españoles tuvieron sensibles pérdidas y de entre los supervivientes no hubo uno que no quedase para toda la vida con horribles cicatrices como recuerdo de aquel asalto. Durante unas semanas Zaldívar no pudo moverse de allí. La mayor parte de sus hombres estaban heridos y agotados por la fiebre y por el cansancio. Todos, sin embargo, estaban deseando volver a la colonia, y fué un día memorable aquel en que las atalayas de San Gabriel vieron por fin llegar a su pequeña tropa de guerreros pálidos y cubiertos de andrajos caminando penosamente por entre la nieve y el fango. En retaguardia caminaban cien muchachas de Acoma que Oñate envió a Méjico para ser educadas por las monjas.

J. PÉREZ DE URBEL

(Continuará).



La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles. Pero sólo es de veras libre quien forma parte de una nación fuerte y libre.

A nadie le será lícito usar su libertad contra la unión, la fortaleza y la libertad de la Patria. Una disciplina rigurosa impedirá todo intento dirigido a envenenar, a desunir a los españoles o moverlos contra el destino de la Patria.

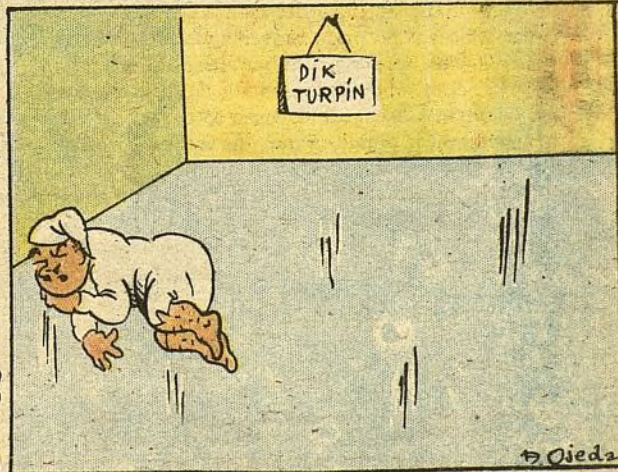
(1.º de los 26 puntos de F.E.T. y de las J.O.N.S.)

El Flecha en Dik Turpín

Guerrero



CINCO MINUTOS MAS TARDE



Queda

(CONTINUARA)

"MARAVILLAS"

Suplemento indispensable para el lector de FLECHAS Y PELAYOS. Aventuras, historietas, cuentos, curiosidades. No dejéis de adquirirlo, por 0,15 céntimos, pasareis el mejor de los ratos y formareis ya vuestra Biblioteca Infantil.

¿Qué quieres saber?



saber?



a la "estrella" Mari-Tere con muchos besos de su amiguita y admiradora Mari-Pepa

Mari-Tere, (Madrid).—No sabes lo contentísima que estoy de tenerte por amiga. ¡Ahí es nada, una estrella de cine de siete años! Yo sé que muchas amiguitas mías me envidiarán. Si has leído todas mis aventuras sabrás, que yo también quise ser estrella pero que me estrellé en el camino. ¿Cómo te las has arreglado tú? Porque seguiré tus consejos y tal vez consiga verme en la pantalla. Yo siempre había oído hablar de tí y también te quería sin conocerte. Te dedico mi retrato y agradezco el tuyo que pondré en mi álbum. Mis hermanos me encargan sus recuerdos y yo te envío, junto con besos para José Antonio y Ana-Mari, un camión de abrazos.

Mari-Rosi Morente, (Jaén).—Te envío el retrato dedicado. En cuanto a la receta supongo que para el día del Santo de tu papá co-diarías alguna de las que salen en esta página tan a menudo.



Para Mari-Rosi Morente, con todos los besos de su amiguita Mari-Pepa

Otra vez será lo de la colcha y el edredón porque no cabe más de un dibujo. Te mando tres mil kilos de besos.

Intercambio de correspondencia.—La niña Ana María de la Nieves Merino, de once años, desea tener correspondencia con niñas de diez a trece años. Vive en la calle Alcántar, 32, principal, izquierda. Madrid. Teléfono 56908.

M.^a del Carmen Fernández López.—Calle Delacroix, número 7. Tanger. Desea correspondencia con chicas de catorce a dieciséis años.

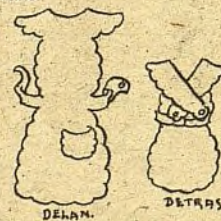
Alejandrina Torres, que vive en Barriuelo de Santullán (Palencia), desea correspondencia con niñas de trece a dieciséis años.

Merceditas Perla Goñi, (Valladolid).—Eres na de mis amiguitas más pequeñas y además muy lista. Como sólo puedo dedicarte un dibujo, te mando mi retrato. Para otra vez, me pides el modelo de vestido para Pilita. José Antonio y Santi me encargan muchos besos para José Luis y Carlitos y yo te mando a ti dos tironcitos de orejas y un abrazo.



a Merceditas Perla Goñi, con muchos besos cariñosos Mari-Pepa

Conchita García Lastra (Tuy).—Encantada de ser amiga tuya. Aunque un poco tarde, te envío el modelo de delantal que me pides y un fuerte cariñoso abrazo.

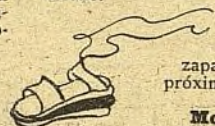


A. M. F. (Vigo).—Tu carta no me ha resultado nada pesada. Al contrario, me parece simpaticísima y no escribes mal. Ahora, contestando a tu pregunta, te diré que los cuentos pueden enviarse únicamente a la sección de Colaboración y por lo tanto no deben ser muy largos; dos cuartillas como máximo a dos espacios que es mejor vayan escritos a máquina y sólo por un lado de la cuartilla, y que debes dirigirlos a «Cola-

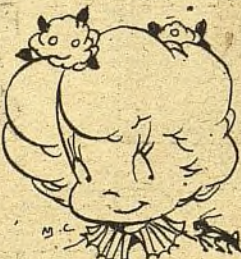
boración infantil» y a las nuevas señas de «Flechas y Pelayos» en Madrid, que son: Avenida de José Antonio, número 49, 3.ª, izquierda. La cuestión de la largura es fácil de remediar. En general tienes tendencia, cuando escribes, a envolver y retorcer las cosas, sin ir derecha al asunto y esto te hace ser demasiado extensa. Procura concretar y decir pronto y llanamente lo que quieres. Tus cuentos no perderán interés y tus lectores no perderán la paciencia. No te dediques a hacer «literatura» con frases más o menos hechas. Es un consejo que, te doy, porque ya eres una chica mayorcita y comprenderás que es por tu bien. Tu deseo de mantener el anónimo, será respetado. No pases por esto ningún temor. Te mando un fuertísimo y cariñoso abrazo.

Marion García Lastra, (Tuy).—Supongo que ya estareis en Barcelona del nuevo y estudiando mucho. Las florecitas esas, se hacen sencillamente recordando redonditos de paño grueso o mejor fieltro. En los bordes se pueden hacer unos cortes para imitar los pétalos y en el centro se adornan con unos nudos o gruesas puntadas, de un color que contraste. Te envío un cariñoso abrazo.

Conchita S. Peñarredonda, (Tuy).—Me figuro que ya estarás en Madrid para estas fechas. Aunque pasó el verano, te mando el modelo de zapatillas de tiras para la playa, que puede servirte para el próximo verano. Yo también te quiero mucho.



Montserrat Orens, (Barcelona).—¿Cómo no voy a acordarme de las niñas de Barcelona, si tengo cientos de amiguitas de esa capital? Y a muchas contesto cada semana en esta sección, como tú misma puedes verlo. La tinta se puede hacer en casa, comprando polvos de anilina (del color que desees) en una droguería y disolviéndolos en agua dentro de una botella. Según la proporción del agua y la anilina, obtendrás una tinta más o menos espesa. Te envío el retrato de Fräulein Gretchen, que no tiene nada de estrafalario, como puedes ver. Al contrario, ella misma me lo ha dado y te lo dedica cariñosamente. En mi nombre te mando cientos de besos.



Para Adelaida Hernández, cariñosamente Mari-Pepa

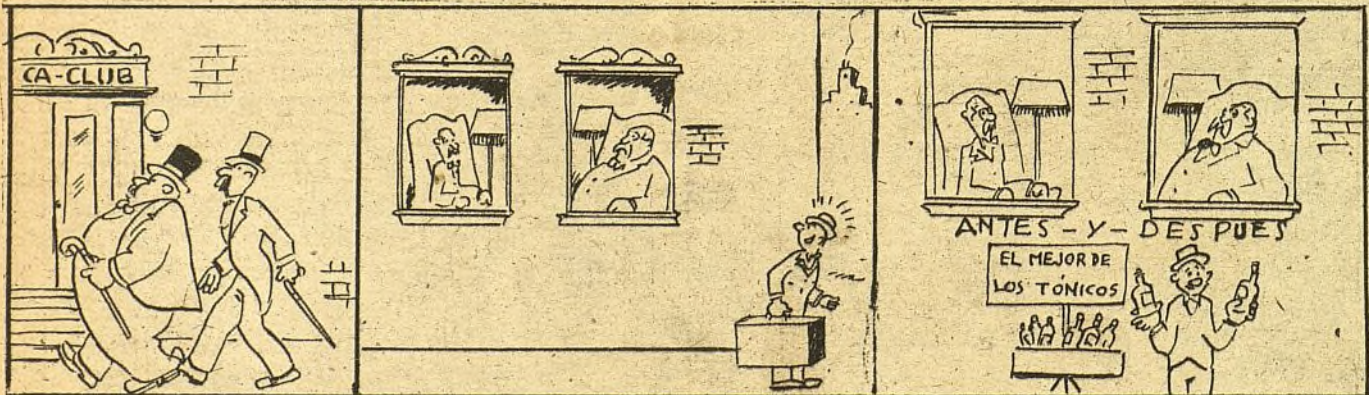
Adelaida Hernández, (Burgos).—Recibo ahora tu carta y por más que miro dentro del sobre no encuentro los sellos que dices. De todos modos preguntaré en la Administración por ver si allí los han cogido y te han mandado ya los números que desees. Por si te ocurre de nuevo (y esto puede servir de aviso a todas mis amiguitas) la solicitud de números atrasados y el envío de su coste debes hacerlo directamente a la Administración de FLECHAS Y PELAYOS, y no a esta sección, pues yo no puedo ocuparme de esas cosas y sólo de contestar a lo que cada niña quiere saber. Te mando el retrato que desees y un fuertísimo abrazo.

María del Carmen Cortel y Juanita Gómara, (Logroño).—Encantada de teneros por amigas. Como sólo cabe un dibujo y aunque no me he enfadado, ni mucho menos, os mando el modelo de peinado y dejo el chaleco para otra vez. Os abrazo cariñosamente.—**MARI-PEPA**



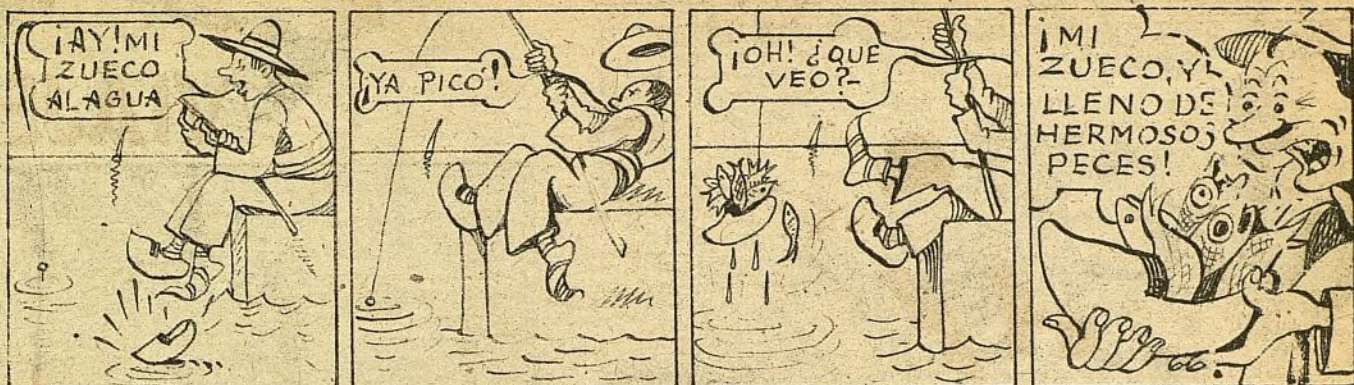
Debido al excesivo número de cartas que tiene Mari-Pepa por contestar, se ruega a nuestros queridos lectores se abstengan de escribirle hasta que aparezca de nuevo el «cupón consulta».

ANTES Y DESPUÉS



Un oportunista vendedor de tónico para engordar

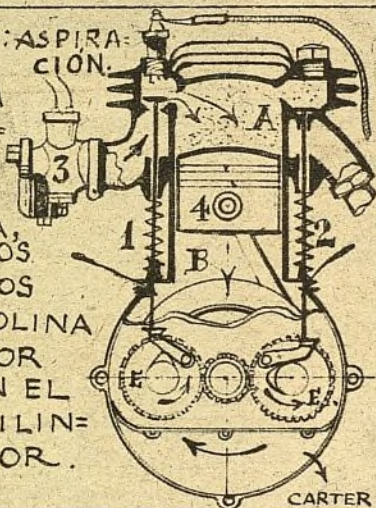
NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA



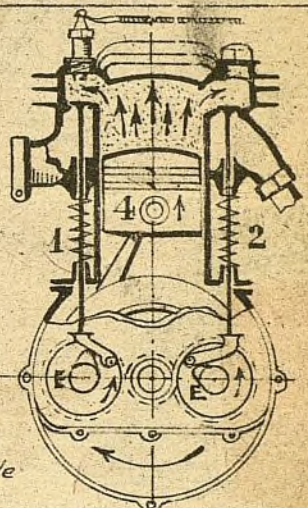
MECÁNICA. COMO FUNCIONA UN MOTOR DE EXPLOSION DE CUATRO TIEMPOS, APLICABLE AL AUTOMOVILISMO Y AVIACION (DEDICADO A LOS FLECHAS DELAIRE).

PRIMER TIEMPO: ASPIRACION.

AL DESCENDER EL PISTON 4, CREA UN VACIO O DEPRESION EN A. LA VALVULA N°1 DE ADMISION ABIERTA, ASPIRANDOSE LOS GASES FORMADOS DEL AIRE Y GASOLINA DEL CARBURADOR 3, QUE LLENAN EL CILINDRO, O CILINDROS DEL MOTOR.

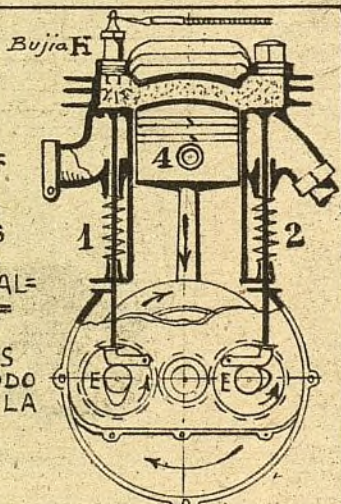


SEGUNDO TIEMPO: COMPRESION. LAS DOS VALVULAS 1 Y 2 CERRADAS EL PISTON 4 SUBE Y COMPRIME LA MEZCLA EXPLOSIVA EN LA PARTE ALTA DEL CILINDRO A LLAMADA CAMARA DE COMPRESION.

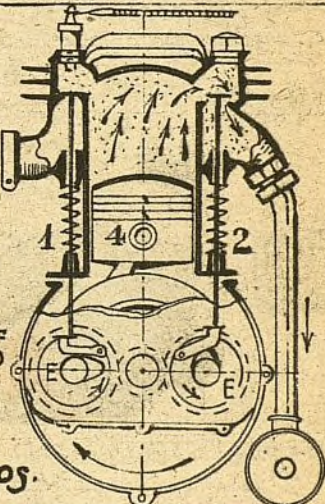


TERCER TIEMPO: EXPLOSION.

LAS VALVULAS 1 Y 2 SIGUEN CERRADAS. LA MEZCLA EXPLOSIVA AL MAXIMO DE COMPRESION, EL EMBOLO O PISTON 4, EN LO MAS ALTO DE SU CARRERA. EN LA BUJIA H. SALTA LA CHISPA ELECTRICA PRODUCIENDO LA INFLAMACION DE LOS GASES Y ES EL PERIODO DE PRODUCCION DE LA FUERZA MOTRIZ QUE IMPULSA EL PISTON 4 HACIA ABAJO.



CUARTO TIEMPO: PERIODO DE EXPULSION DE LOS GASES, QUEMADOS. LA VALVULA 2 SE ABRE PERMANECIENDO, LA 1 O DE ADMISION CERRADA. EL PISTON 4 AL SUBIR EXPULSA LOS GASES QUEMADOS POR LA VALVULA 2 QUE VAN AL SILENCIOSO Y DE ALLI A LA ATMOSFERA, ACABANDO DE COMPLETAR EL CICLO DE CUATRO TIEMPOS. OTRO DIA EXPLICAREMOS EL DE DOS TIEMPOS.



EL MOTOR A 4 TIEMPOS, DA POR EXPLOSION, DOS REVOLUCIONES Y LAS VALVULAS SE ABREN POR EXCENTRICAS E, A LA 1/2, DE LA VELOCIDAD DEL MOTOR.



EL CORCHO. ESPAÑA

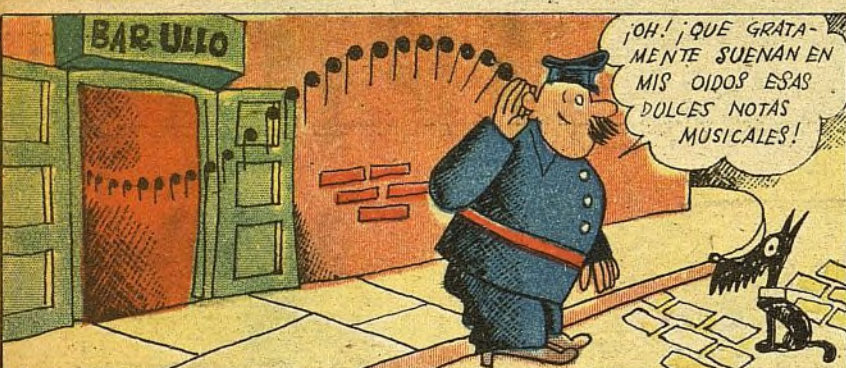
ES EL SEGUNDO PAIS DEL MUNDO, PRODUCTOR DE CORCHO (60.000 TONELADAS). EL PRIMERO ES PORTUGAL (125.000 T.) LA EXTENSION ESPAÑOLA ES DE 400.000 HECTAREAS, REPARTIDAS, EN ANDALUCIA, EXTREMADURA, CIUDAD REAL, SALAMANCA, TOLEDO, GERONA, ZAMORA, AVILA Y VALENCIA.



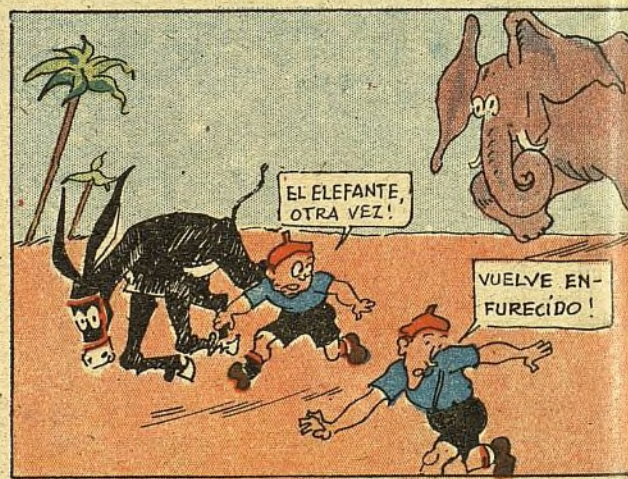
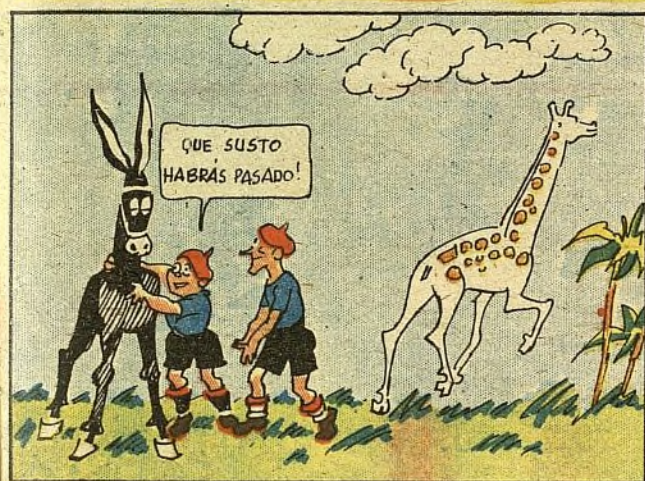
LOS PAJAROS

CESTEROS SON LOS MAS NUMEROSOS; COMO LOS CESTEROS HUMANOS ENTRELAZAN RAMITAS PARA CONSTRUIR SUS NIDOS. EN ESPAÑA NUESTROS JILGUEROS, VERDERONES, PINZONES, MIRLOS, ZORZALEZ, BOYEROS, GORRIONES, ETC, CONSTRUYEN SUS NIDOS EN FORMA DE CESTA, CON DIVERSAS FORMAS.

DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO



Andanzas de un Flecha y un Pelayo

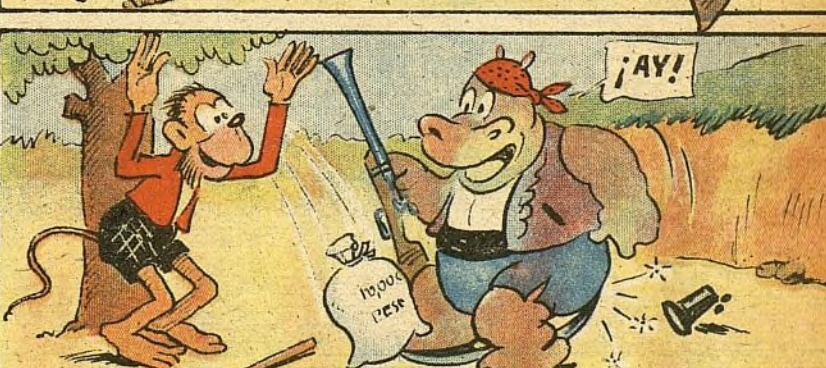
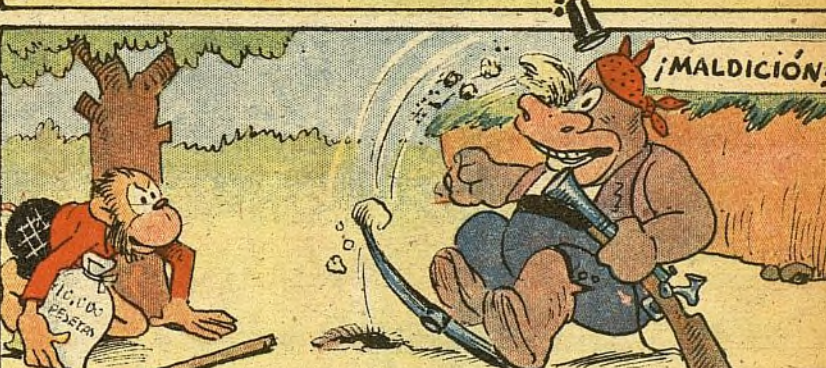
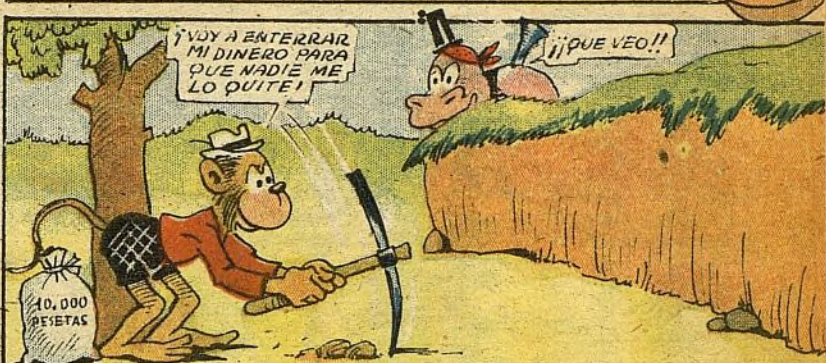


(CONTINUARA)

En tus manos está la grandeza de España

Ayuntamiento de Madrid

EL BANDIDO TRAGA-LIMAS

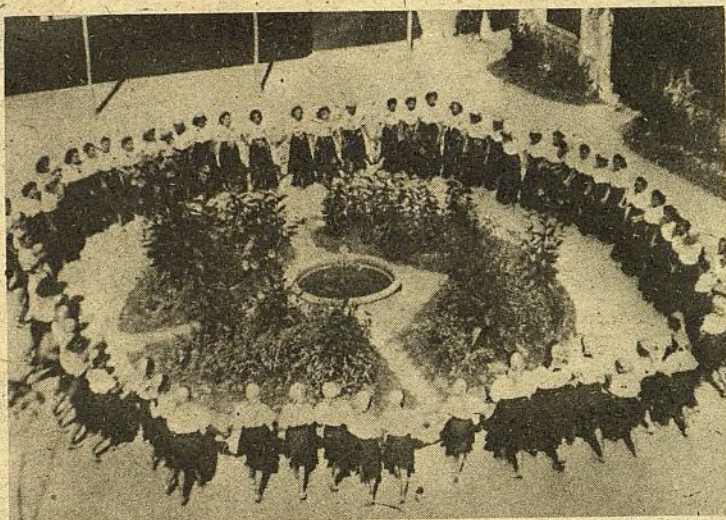


ORGANIZACIONES JUVENILES

Tardes de Enseñanzas, y marchas y excursiones

Habéis de saber que los flechas de España van conociendo las cosas de la Falange por medio de las «Tardes de Enseñanzas» de las marchas y de las excursiones, principalmente.

Figuraos cualquier pueblecito de España: por muy apartado o escondido que esté—lo que haría suponer que hasta allí difícilmente llega el ruido del mundo—no importa para qué, por lo menos una vez a la semana, las flechas azules y las margaritas, en grupos aparte, se reúnan con sus mandos. En el cuartel unas veces, las más al aire libre; otras, cuando el cielo no amenaza lluvia y por el contrario el sol luce con fuerza, realzando la belleza de los campos, las jóvenes de la Falange, equipadas con sus trajes de marcha—blancas alpargatas y a la espalda repletas mochilas—salen a caminar por veredas, trochas o a campo traviesa. Y de forma tan agradable que a todas encanta, mientras caminan, en los altos de las marchas, o en la grata hora de la comida—que reparten entre sí como buenas camaradas—van escuchando las lecciones mediante las que sus jefes les enseñan: Religión, Nacional-Sindicalismo, deportes, juegos, labores caseras, etc. Así aprovechan el tiempo y aprenden todas esas bellas cosas, que son amenas y al mismo tiempo de gran utilidad para la mujer de la España nueva.



Cuando vosotros, desde la acera, presenciáis el paso de una centuria o de una triada, de regreso de las marchas, os admiráis de la disciplina y de la compostura con que marchan, de seguro que no pensáis cuánto trabajo y cuántas lecciones han sido precisas, para conseguir lo que a primera vista parece cosa tan fácil.

Mayor admiración han de causaros al verlas ejecutar ágiles y graciosas, nuestros bailes típicos regionales y llegarán a emocionaros al escucharlas entonando maravillosamente un extenso repertorio de nuestro rico cancionero popular.

Y preguntad, preguntad a cualquier flecha o margarita sobre José Antonio, el Caudillo, por cosas de la guerra y por esas muchas otras, que nunca se preocuparon por saber las chicas de España y de seguro que quedareis asombrados de sus conocimientos.

La camaradería, ese tesoro de que habló José Antonio y nos dijo que deberíamos cuidar con todo esmero porque quizá sea la mayor fuerza de la Falange, se consigue de manera fácil con nuestras «Tardes de Enseñanzas», porque a esas reuniones tan llenas de encantos, acuden todas las chicas sin distinción de clases y también en las marchas y excursiones donde se hace resaltar, unidas en la fatiga, el afán de servicio y de sacrificio.

Ya no os quedareis callados, cuando os pregunten por las «Tardes de Enseñanzas». Son—podeis contestar—el gran medio de que se vale la Organización Juvenil, para preparar las futuras mujeres españolas, hoy flechas y margaritas, que como los pelayos, los flechas y los cadetes, sueñan con José Antonio, quieren al Caudillo y aspiran a la gran consigna. POR EL IMPERIO HACIA DIOS.

LOS PREMIOS DE NUESTRO CONCURSO

Después de examinar detenidamente los miles de trabajos presentados al Concurso de FLECHAS Y PELAYOS, el Jurado Calificador ha dado su dictamen según el cual los premios han correspondido a las calidades siguientes:

PATRIA

- 1.º Premio: «Anita Flores Verdiá» 150 Ptas. en metálico, Villanueva del Arzobispo (Jaén).
- 2.º Premio: Un balón; Huerta de Fabián (Sevilla).
- 1.º Accésit: Un juego de Ajedrez; Los Corrales de Buelna (Santander).
- 2.º Accésit: Dos cuentos; Avila.

ARTE

- 1.º Premio: «Antonio Molle», 150 Ptas. en metálico; San Sebastián.
- 2.º Premio: «Jaime del Campo», una caja de dibujo lineal; Madrid.
- 1.º Accésit: Un bordador; Valencia.
- 2.º » : Un bichito de piel; Navarra.

CULTURA

- 1.º Premio: «F. N.», 150 Ptas. en metálico; ha sido repartido entre dos concursantes que son los únicos que han acertado en todos los personajes y monumentos que eran objeto del premio; Madrid y Sevilla.
- 2.º Premio: Máquina fotográfica; Barcelona.
- 1.º Accésit: Cinco preciosos cuentos; Ribadeo (Lugo).
- 2.º » : Pistola detonadora; Ribadeo (Lugo).

LITERATURA

- 1.º Premio: 150 Pesetas en metálico; Lórca (Murcia).
- 2.º » : Una pluma estilográfica; San Lorenzo (Segovia).
- 1.º Accésit: Siete álbumes de dibujo; Guadix.
- 2.º » : Un bichito de piel; Madrid.

INGENIO

- 1.º Premio: 150 Ptas. en metálico; Mérida.
- 2.º » : Un mecano, donación de la Casa «Bazar de la Unión», Mayor, 1. Madrid; y una colección de nuestra Revista «Flechas y Pelayos»; Málaga.
- 1.º Accésit: Un precioso libro de dibujo; Caudete (Albacete).
- 2.º » : Cinco álbumes para dibujar y dos cuentos, donación de la casa «La Universitaria», San Bernardo, 46. Madrid.

¡¡ Atención!!

Advertimos a nuestros lectores que el núm. 73

correspondiente al 28 de Abril corriente, constará de 32 páginas y se venderá al precio de

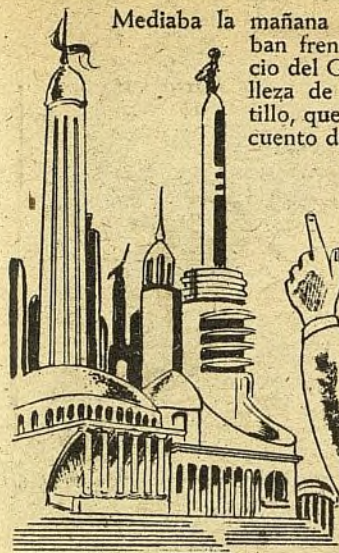
50 céntimos

En él aparecerán los trabajos premiados, con los nombres y fotografías de sus autores. ¡NO DEJES DE COMPRARLO!

LOS TRECE MERCADERES

TEXTO DE VALLE

Mediaba la mañana cuando los mercaderes se hallaban frente a la puerta principal del palacio del Gigante Verde, admirando la belleza de aquel castillo, que parecía de cuento de hadas.



Junto a ellos la ardilla correteaba con alegría. —Oye, ardillita simpática —dijo uno de los mercaderes, acariciándola. ¿Cómo podremos ver al Gigante?

Guiados por ella, entraron en el palacio. Las galerías amplias y cuajadas de pedrería, les deslumbraron. ¡Aquello sí que era un verdadero tesoro!

Atravesaron salones y más salones, hasta llegar a una espaciosa habitación, en donde se hallaba el Gigante Verde reclinado en un montón de almohadones. Junto a él tenía una



preciosa gacela, un águila enorme plateada y un tigre de reluciente pelo.

Al verlo, quedaron cortados los mercaderes. Las proporciones de aquel hombre eran

enormes. Su tez verdosa, daba fe al nombre que llevaba.



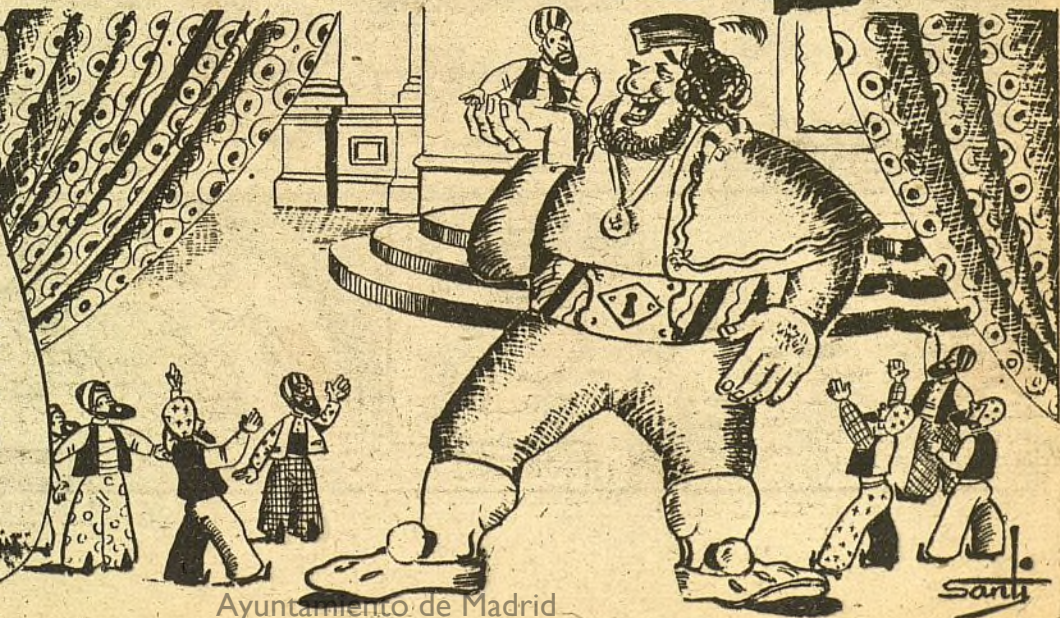
—¿Qué quieren estos hombres?—dijo el Gigante. La voz de trueno que salió de su garganta, retumbó en la sala. —Venimos a saludaros y a pedir os auxilio para salvar de un peligro inminente....



.....al Ciervo de Plata que tiene una asta

negra y otra blanca. Nos dijo un enanillo de los bosques lindantes a nuestro país que viniésemos a reclamaros ayuda y aquí estamos. El Gigante al oír aquella relación se puso en pie y cogiendo en la palma de la mano a uno de los mercaderes se lo llevó a la altura de su nariz, para inspeccionarlo mejor.

(Continuará).



Cuento de Mari-Pepa

Dirección prohibida



NO sé si fué por la cantidad de bombones que comí el día de mi santo o por la bofetada que me dió don Juan Pintado, el caso es que, desde el miércoles, comencé a sentir fuerte dolor de cabeza, un peso extraño en el estómago y mucha flojera en las piernas. Caí enferma. Así transcurrieron ocho días, durante los cuales yo me desesperaba de pasar en la cama las vacaciones de Pascua.

Pero, como dice Juana, que es muy amiga de refranes, «no hay mal que por bien no venga». El resultado de mi enfermedad fué que mamá se mostró menos severa y convalencia, medio pensio- nista y no de interna como antes. Mientras acababa de ponerme fuerte, permanecí en casa dándome la gran vida. Por la mañanita, me traía Juana el desayuno a la cama. Después, salía con Fraülein Gretchen y Santi a tomar el sol y a hacer un poco de apetito para la hora de la comida. Por la tarde jugaba, merendaba y leía, unas veces en casa y otras en la de mi amiga Piluca.

Lo más terrible que me ocurrió durante este tiempo fué en la Plaza de Oriente, frente a Palacio. Existen en aquella plaza dos cochecitos monísimos, tapados con un toldo de lona y tirados por borriquillos. En el interior hay unos asientos pequeños, para los pequeños viajeros y, colgando del techo, unas campanitas de las que penden unas cadenas.

—¡A real, a real la vuelta!—gritaba el dueño de los coches.

—Yo quiero montar—dijo mi hermano Santi.

—Y yo también—aseguré.

—El pequeño..... pase—dijo el dueño del carro—pero la

niña es ya muy crecida para meterse dentro.

—¡Oh, por favor—insistí—déjeme montar, que me hace mucha ilusión..... aunque sea encima del burro!

—En el burro, bueno—accedió el hombre—porque lo que es dentro, no te caben ni las piernas.

Se acomodó Santi con los demás niños, entre los cuales había muchos pequeños. Tanto que sus papás y mamás tenían que agarrarlos desde fuera, con una mano. Yo me monté sobre el borriquillo. Y comencé el tranquilo paseo alrededor de la plaza. Los de dentro tiraban de las cadenas y hacían sonar

las campanas, que daba gloria. Ellos se divertían mucho, pero a mí aquella vuelta tan lenta me parecía una sosa. De repente se me ocurrió una idea: ¿y si emprendiéramos un galope? Por lo menos, con la velocidad, resultaría más emocionante.

Golpeé con las manos sobre la cabeza del borrico, apreté los talones sobre sus hijares y grité: —¡Arre borriquito, arre!

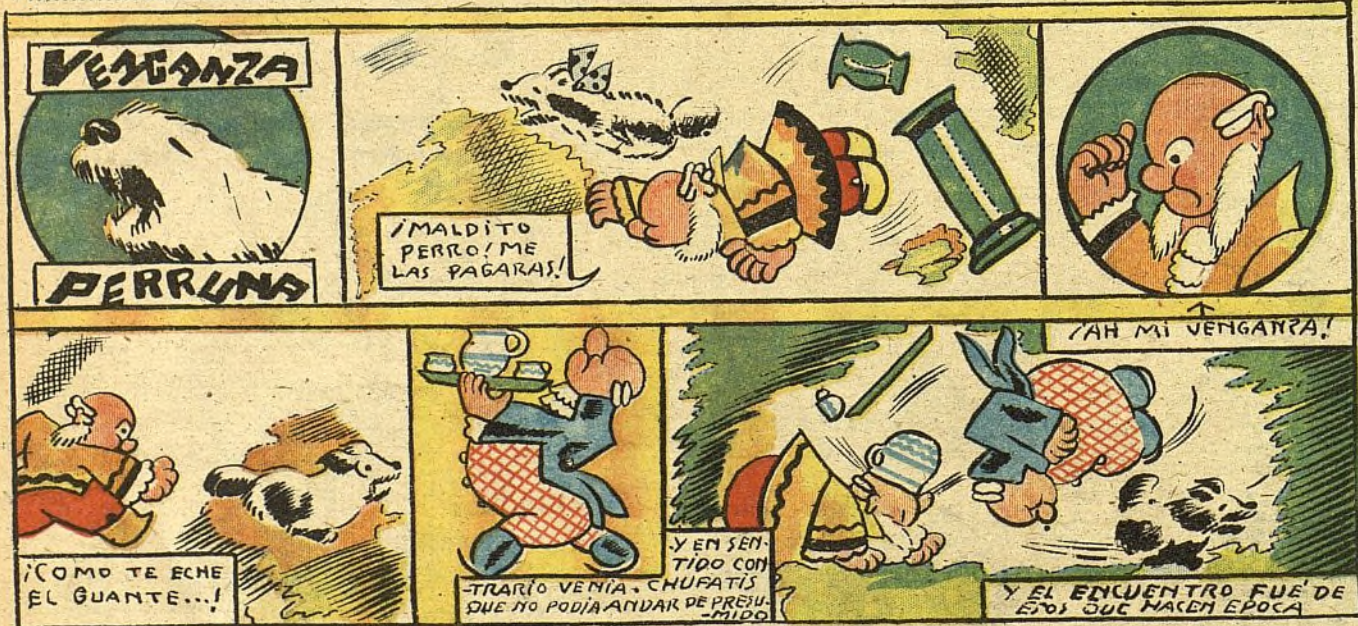
El animalito, poco acostumbrado a aquellos malos tratos, se debió asustar muchísimo, porque, dando un bote repentino y soltándose del que lo guiaba, comenzó a galopar como un loco, por la primera calle que encontró delante. Los papás de los pequeños hubieron de soltar el carro y se quedaron en mitad de la vía, dando gritos de espanto. Los niños, encantados de la nueva diversión, hacían sonar las campanas con más estrépito que nunca. Tanto, que al desembocar en la Puerta del Sol, el guardia detuvo la circulación, creyendo que era el coche de los bomberos. Pero bien pronto se dió cuenta del engaño y comenzó a hacer sonar su silbato. Uno..... dos..... tres..... cuatro..... cinco..... seis guardias con sus guantes y sus cascos blancos, comenzaron a correr en nuestro seguimiento. Al fin lograron detener el coche. Llegó el dueño del mismo, que venía corriendo desde la Plaza de Oriente.

—¿Con que usted es el propietario del vehículo? Pues ahora mismito va a pagar la multa por circular en dirección prohibida.

—¡Oh, señor guardiá!—intervine suplicante—ni este señor ni nosotros tenemos culpa de nada; toda fué de este infeliz borrico, que es un cosquilloso.

Y el guardia, sonriendo, le dió un estirón en la oreja y nos dejó volver a la Plaza de Oriente con nuestro repiqueteo de campanas.

Mari-Pepa.



EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE

—Es necesario buscar algún valiente, que se decida a darle captura—dijo uno de los generales nautilos. Ese hombre diabólico debe caer en nuestras manos, si queremos llegar a librarnos del poder mertasiano.

Y aquella noche, en el despacho del jefe del Alto Espionaje, fueron citados los agentes más temerarios y de mayor audacia, para ver de entre ellos cuál era el que se aventuraba a cazar al hombre diabólico.

—Si mi general me permite—dijo serenamente Kenton—uno de los más jóvenes espías que asista a la reunión. Yo mismo puedo encargarme de esta misión, tan difícil como provechosa para mi país.

Admirados de la intrepidez del joven, accedieron a la pretensión de éste, no sin advertirle antes los peligros a los cuales se exponía. Kenton reclamó para sí uno de

los aviones más ligeros que Nauti despidiendo la poseía y se de sus compañeros y jefes, remontó el vuelo, dirigiéndose hacia Mertasia.

En las primeras horas de vuelo, nada le ocurrió a Kenton. Este exploró convenientemente todo el campo enemigo, pasando a altura considerable por las ciudades mertasianas. Pero a mitad de su exploración, los cañones antiáereos empezaron a lanzarle fuego intermitente, que iba rodeando su aparato.



De malhumor tuvo que dejar la empresa, haciendo un largo rodeo y adentrándose hacia las montañas.

De pronto vió con sorpresa, que el motor de su aparato dejaba de funcionar correctamente y sintió por todo su cuerpo un

malestar extraño, como si lejanamente le aplicaran fuertes corrientes eléctricas. A pesar de echar mano de las

manivelas luchando por sostener la

estabilidad del aparato, éste

desobedeciendo su mandato, empezó a ladearse y a caer en el vacío como una simple hoja de árbol. Kenton no se inmutó; dejó que el aparato cogiese tierra, disponiéndose a echarse con el paracaídas en cuanto fuere necesario. Rápidamente el avión perdido todo control entró

en barrena, estrellándose contra un tupido bosque. A pocos metros, Kenton ceñido el paracaídas se dejó caer, tomando tierra en un pequeño claro.

Las señales que había dado por el aparato

habían sido recogidas no solamente por los nautilos, sino por el propio Ricardo, que en aquellos momentos se hallaba comunicando con el Campo Mertasiano.

—Tormo—dijole Ricardo—en estos momentos he recogido este parte de un

aviador enemigo. El inventor repasó las sílabas que Ricardo había escrito.

—Hay que vigilar a toda costa a ese individuo; por lo que se

desprende del parte, anda en busca del famoso aviador diabólico. ¡Ah! pero Victorio está a buen recaudo —concluyó sentenciosamente el viejo.

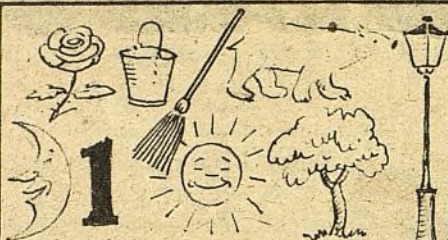


C O N T I N U A

Mesa revuelta



En el Atlántico y en medio del circuito que forman la corriente ecuatorial, la del Gulf Stream y la del Norte, se halla un espacio reposado de millares de leguas, llamado «Mar de los Sargazos». Flotan en él tal cantidad de algas marinas, que parece que sobre ellas se puede hacer pie. A veces detienen la marcha de los buques. La experiencia del dibujo, explica cómo se ha acumulado allí tal cantidad de algas flotantes.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas, de forma que compongais el nombre de un famoso torero español.

1 1 1 1 1
3 3 3 3 3
5 5 5 5 5
9 9 9 9 9

Hay que tachar todos estos números menos tres, de forma que estos tres números sumen 20. A ver si lo sabeis hacer.



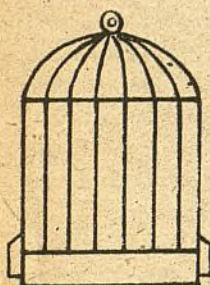
—Parece que llaman....
—Tu prima Felipa no será.
—¡Claro que no! Como que mi prima murió el año pasado.
—Por eso digo que no será.



Vosotros conocéis de sobra este instrumento: es una guitarra. Una guitarra de cuatro cuerdas, llamada «ukelele» por extranjeros y extranjerizantes. Este que veis es el más descomunal ejemplar que se conoce. Con él dió conciertos Mis Fleming, en las «Islas Hawái» y alcanzó grandes éxitos, aunque no tan grandes como su «ukelele».



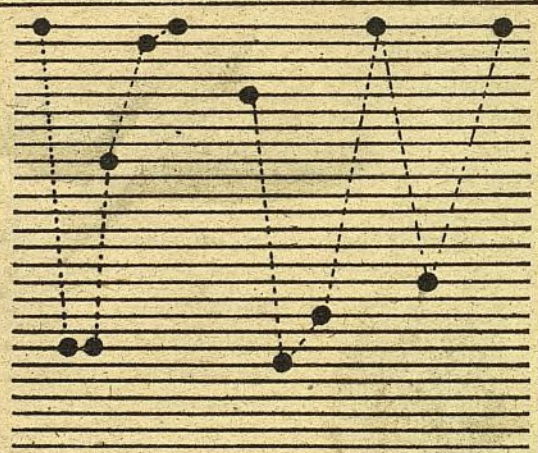
De estos tres niños, solamente uno sabe el reloj. A ver si adivináis cuál de ellos es el que sabe la hora que es.



Coged un trozo de cartulina, una tarjeta de visita, por ejemplo, y colocadla de canto en la línea de puntos entre la jaula y el pájaro. Ahora acercándose hasta tocar con la punta de la nariz el canto de la tarjeta, de forma que con el ojo izquierdo veais la jaula y con el derecho el pájaro. A los pocos momentos, vereis al pájaro dentro de la jaula.



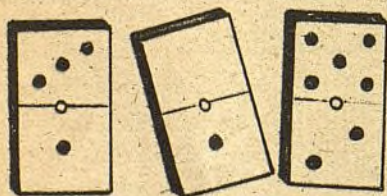
Los picos de las aves adoptan formas de variedad infinita, adaptadas a las necesidades de la vida de cada animalito. Unos sirven para desgarrar la carne de las víctimas; otros para excavar nidos en los troncos de los árboles; otros para almacenar las comidas de las crías; otros para pescar; otros para trepar; otros para coser las hojas con que forman sus nidos y otros de espantajo, para asustar a sus enemigos.



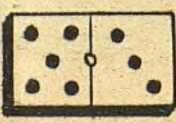
Esto que parece una solfa, no es tal; es una clave para comunicarse en secreto. Claro es que, en cuanto lo descifreis, será un secreto a voces. Cada línea representa una letra del alfabeto, colocadas por orden de arriba a abajo, y los puntos indican las letras que se emplean para expresar lo que se quiere decir. ¿Sabreis lo que se dice aquí?



En el Sur de Colombia, cerca del volcán «Purace», hay un arroyo confluyente del «Cauca», río que, después de recorrer mil trescientos kilómetros, se pierde en el «Magdalena». Este arroyo contiene tal cantidad de ácido sulfúrico y ácido hidrocórico, que sus aguas tienen el mismo sabor que el vinagre. Naturalmente que en este arroyo no puede vivir ningún pez, y es lástima, porque sería ideal irse a estas orillas de merienda y hartarse de escabeche y ensalada.



Poner las fichas en posición vertical y en fila horizontal, de modo que los puntos de arriba sumen 10 y los de abajo otros 10.



LOGOGRIFO

- 1 — Consonante.
- 45 — Letra.
- 921 — Nombre que se da a religiosas.
- 7236 — Carne muy apreciada.
- 45178 — Joya.
- 183451 — Humorista muy popular.
- 4163598 — Voluntad de hacer algo.
- 98751298 — Mujer llena de gracia.
- 123456789 — Donde mueren las olas.
- 38132156 — Semejante al mármol.
- 4518759 — Arbol frutal (pl.).
- 967848 — En el traje masculino.
- 78351 — Los perros lo hacen mucho.
- 1238 — Gran ciudad latina.
- 987 — Condimento de la comida.
- 15 — Nota musical.
- 9 — Consonante.

(Las soluciones en el número próximo).

ROMBO

Cambiar los ceros por letras para que se lea: 1.º, consonante; 2.º, verbo; 3.º, materia encendida en llama; 4.º, río de España y 5.º, vocal.

(La solución en el número próximo).

ROMPECABEZAS

AAAAA, CC, DD, EEEEE, G, II, L, NN, OOO, P, RRR, SS, T, U, V.

Combinad las letras para que se lea un refrán popular.

(La solución en el número próximo).

TRIÁNGULO

Cambiar los ceros por letras para que se lea: 1.º, isla afecta a España; 2.º, ave; 3.º, nombre de mujer y 4.º, creencia ciega en alguna cosa.

(La solución en el número próximo).

TARJETA

RAMIRO SODELUPE

Pueblo de España.

JEROGLIFICO

1.000 Tejido Mundo.

Soluciones al n.º anterior

Al Logogrifo: Montejurra.

Al rompecabezas: Quien mucho habla en algo yerra.

A la Tarjeta: Buenavista.

Al Jeroglífico: Ministerio.

Al Rombo:

T
teo
Texto
oto
O

Al triángulo:

PRI MA VE RA
MA NO LA
VE LA
RA.

Nuestro concurso

Relación de los trabajos presentados para el premio "Literatura"

María García, (Sevilla).—La Patria.
Pilar Cabrera, (Córdoba).—El misterio de la cabellera.
Diego Oliva, (Barcelona).—El rapto de Mari-Pepa.
Antonio Cabezo, (Valladolid).—La travesura de Juanito.
Fernandito Gallego, (Sevilla).—España, madre mía.
José Infante, (La Línea).—A mi madre.
Ángel Pérez, (Cuart de Poblet).—Las desgracias del tío.
Purita Barrios, (Granada).—La isla de los piratas.
Josefina Rola, (Málaga).—El gigante generoso.
José Adán, (Leza).—El funeral del soldado.
Luis Fernando, (Zafra).—El castillo de la muerte.
Manuel Reda, (Valladolid).—Las andanzas del dinero.
Esperanza López, (Badajoz).—Lo que quiere que sea España.
Vicente Navarro, (Elche).—Cuento.
Amparo Mirabel, (Valencia).—La niña.
Isabel Argüeso, (Sanlúcar).—Los dos hermanitos.
Matilde Pérez, (Reneblas).—Nobleza española.
Eduardo Méndez, (Sevilla).—La fe de Garadon.
Vicente Ponce, (Vigo).—Guzmán el Bueno.
María Trinxet, (Barcelona).—La honradez.
Eusebio Marcos, (Navalmoral).—Las tres mentiras.
Augusto Alonso, (Ciudad Real).—El trabajo.
Ricardo Macías, (Cáceres).—Cuento.
Josefina Luján, (Murcia).—Desobediencia castigada.
José Santolalla, (El pequeño patriota).
M. Burgos, (Zaragoza).—La aldea.
José María Rius, (Moya).—El misterio del castillo.
Emilio Roldán, (Cuento).
Teresa Suso, (La flauta mágica).
Eulalia Cervera, (Badajoz).—La Virgen María.
Pepita Rufat, (Gandía).—Mi patria.
Rosario García, (San Fernando).—Cuento.
Lucía Pascual, (Segovia).—Segovia.
Angelita Ballester, (Valencia).—La niña.
Manuel Alonso, (La lengua española).
Bernardo López, (Murcia).—Verdadero patriotismo.
Rosario Sánchez, (Guadix).—Princesita del campo.
Fernando Vizcaino, (Valencia).—A los caldos.
Pascual, (Segovia).—Dos de mayo.
D. Hidalgo, (Reinos).—Pierna de palo y un parte urgente.
Gumersindo Martínez, (Gijón).—Simancas.
José García, (Plasencia).—Al Generalísimo.
Teresa Hernando, (San Lorenzo).—Sabala y Toñuelo.
Pilar Ramírez, (Salamanca).—El valiente Pepe.
Tomás Ratera, (Barcelona).—El Cid.
Rafael Gómez, (Avila).—La lectura.
Manuel Rodríguez, (Como un Amadís de Gaula).
Cesáreo Moreno, (Lorca).—Madre.
Gustavo Maraver, (Madrid).—La guerra.
Luis Cejudo, (Valdepeñas).—El hijo del leñador.
José García, (El Alcázar).

Fulgencio Iglesias, (Estella).—Anochece.
Antonio Beccs, (Granada).—La guerra.
Dolores Gato, (Lugo).—El príncipe Tarik.
Luis Tejuelo, (Valdepeñas).—La primavera y el verano.
Silvano Fernández, (Egaña).—Mariquilla.
María de Lourdes, (Sólo tú).
Paquito Martínez, (Barcelona).—Cuento.
José García, (El Alzamiento Nacional).
Ángel Mora, (Valencia de Alcántara).—El crucero «Balears».
Antonio Villaseca, (Cáceres).—El glorioso Alzamiento.
Eloy González, (Segovia).—Los dos camaradas.
Ricardo Sabadie, (San Sebastián).—La victoria.
José Aguirre, (Llerena).—El desfile.
Dionisio Martín, (Nigüelas).—Los dos héroes de Teruel.
Ludivina de Paz, (Astorga).—Dos niños héroes.
Isabel Pérez, (El cornetín del regimiento).
Carmen Nogués, (Dando la paz).
Ramón Castro, (España es un imperio).
A. Castells, (Mariorrell).—Teresita.
Teresa Roca, (Barcelona).—Pequeño héroe.
Francisco Javier, (Valladolid).—Composición.
Aurora González, (Las Palmas).—El príncipe.
Pedro Marín, (Cartagena).—Trece hombres.
José Javier, (Pamplona).—Pobre millonario.
Maruja, (Amposta).—El campo de las violetas.
A. Buega, (Vigo).—La princesita encantada.
Javier T., (Vitoria).—En busca de aventuras.
Pilar S., (Madrid).—Carlos y Luisito.
Pilar Suárez, (Trubia).—Iluceria de la mañana.
Eduardo Fernández, (Gijón).—Guerra.
Ernesto Vila, (Barcelona).—La zorra y el gallo.
José Navarro, (Cristina).—En los tiempos que fueron.
Pedro Juan, (Salamanca).—Zarabanda en el infierno.
Carlos Puig, (Bilbao).—Cinco rosas.
Matilde Dalgueiro, (Sevilla).—Rafel, el pastor desdichado.
Fernando Díaz, (Madrid).—Teatro.
Lorenzo Aranda, (Barcelona).—Poesía.
Ángeles Merayo, (León).—Las grandezas de España.
Adela Rodríguez, (Melilla).—El roscó y el gallo.
Alberto González, (Madrid).—El doctor Lázaro.
Roberto de Valflorida, (Las tumbas ignoradas).
José Lobo, (Los dos niños travessos).
Carmen Ulloa, (Madrid).—Las pascuas.
José S., (El escarmiento).
José Martín, (Sevilla).—Akiba.
José Estrada, (Gijón).—El cazador furtivo.
Juan Andrada, (Madrid).—Córdoba.
Lorenzo Hernández, (Santa Cruz de Tenerife).—Aventuras de dos hermanos.
Manolo Pamplona, (Soria).—El país de las mujeres.
Luis Alarcos, (Asesinato).
Emilia Trinxet, (Barcelona).—El pequeño vagabundo.
Luis Delgado, (Segovia).—El hada regalo.
Bernardo López, (Murcia).—Mi bandera.
Antonio de Lozán, (Madrid).—Mi bandera.

José Picón, (Avila).—El soldado.
Ángel Herrero, (Marín).—Salve.
Juan de Dios Jimena, (El Pilar y la nueva España).
Manuel Garcerán, (Villa Nador).—La Patria.
Ángel Rubio, (Sevilla).—La Patria.
Jesús Pon, (Barcelona).—A la Virgen del Molino.
Antonio Queró, (Romance de amor).
Enrique Lajusticia, (Zaragoza).—Canto de guerra.
Antonio Acosta, (Teluán).—El soldado.
María Castro, (Aranjuez).—La Patria.
Palmira Granda, (Oviedo).—España mía.
Mauricio Maell, (Barcelona).
Enrique Aguilar, (Córdoba).—Biografía.
Lola Orche, (El Salvador).
Gustavo Peñalva, (Ceuta).—La nobleza y la traición.
Miguel Oliveros, (Melilla).
José Susante, (La Línea).—El niño filósofo.
Jesús María, (Juanito vence a la bruja).
Ángel Enrique Perier, (Falange Española).
Marichu Díaz, (Madrid).—España.
Eusebio García, (Manzanares).—La vuelta del héroe.
Dolores Martín, (Badajoz).—Soneto a mi Patria.
Luis Brezmes, (Valladolid).—Los héroes de Barleta.
Carlos García, (Barcelona).—Imperial desfiló.
Dionisio Martín, (Nigüelas).—A la bandera.
Teresa Llinas, (Barcelona).—Glorioso Movimiento.
Gregorio Pino, (Pueblonuevo).—A los niños.
Raquel Rey, (La Coruña).—A España.
Salvador C., (La bandera).
Ester Muñoz, (España).
Antonio Cabrera, (Guines).—Poesía a España.
Manuel Vázquez, (Sevilla).—Océano Atlántico.
Pedro Carbonell, (Algemest).—El alcalde de Montería.
Margarita Arnal, (Valladolid).—Historia de una moneda.
Miguel Díaz, (Cádiz).—La noche de Reyes.
Anselmo Fernández, (Pontevedra).—Castañuelas.
J. M. V., (Madrid).—El castillo maldito.
Anselmo Fernández, (Cual las hojas del árbol desprendidas).
Carmina Céspedes, (Almería).—El guía y ayuda.
Anibal López, (Valdepeñas).—Sextinas.
Valeriano González, (Plasencia).—Cuento de reyes.
José María Tarras, (Barcelona).—Los bosques de Castellar.
Daniel Pérez, (Novelda).—Un momento.....
Isabel Rodríguez, (Santa Cruz de Tenerife).—Una bella excursión.
Agustín Morelón, (Béjar).—A María.
Eulalia Amorós, (Reus).—La guerra.
Jorge Gómez, (Barcelona).—Justicia de Dios.
Antonio Barrera, (Antequera).—Mi sueño.
Anselma Betegón, (Torrelavega).—Los hermanitos perdidos.
Leopoldo Calvo Sotelo, (Ribadeo).—Viajero.
María Salazar, (La Línea).—Las sombras desobedientes.
Eduardo de Arana, (Ferrol).—Cuento.
Ramón de Arana, (Ferrol).—Cuento.
Francisco Javier, (Gijón).—Dos buenos camaradas.
(Continuará).



Alberto Mata
13 años—Algeciras



Vicente Gorri
7 años—Torrelodones



Ignacia Hurtado—8 a.



Emilio López
12 años—Algeciras



Alejandro Téllez
13 años



Javier Huidobro
5 años—Madrid



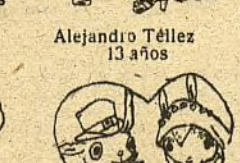
Evello Royo—11 años



Juan de Migra
13 años—Burgos



R. Be



Santiago Tejedor
Baños—Madrid



Jaimín Rollán
6 años—Gijón



Oswaldo Santamaría
Barbastro



Fernando Aumente



Mariano Nieto
12 años—Cuenca



Antonio García
11 años—Sevilla

BUZON

Bases de Colaboración infantil

Para que un dibujo o trabajo pueda ser admitido en la página de nuestra revista, deberá ser presentado con las siguientes condiciones:

Los dibujos.—1.ª Deberán estar hechos con tinta china negra.
2.ª En papel bueno y a poder ser de barba.
3.ª Que no excedan más de un decímetro, ni sean menos de medio.
4.ª Que el nombre, edad y residencia, vayan puestos al pie del mismo trabajo.
5.ª Que esté limpio y muy bien presentado.
6.ª Que vaya acompañado del correspondiente cupón. (Basta uno, aunque sean muchos los dibujos que se manden).

Trabajos literarios y cartas.—1.ª Han de ser originales.
2.ª No han de pasar de tres cuartillas a doble espacio.
3.ª Estar escritos a máquina, o con tinta muy clara y limpiamente.
4.ª Venir firmados y acompañados del correspondiente y único cupón.
5.ª Indicar en el sobre: «Para Colaboración infantil».

NOTA.—En caso de no reunir las dichas condiciones, podrá ser excluido sin derecho a ninguna reclamación.



SE DIVIDE EN PARTIDOS JUDICIALES

Palencia.—Es de origen antiquísimo y varias veces se defendió heroicamente contra la invasión romana. En el año 457 fué destruida por los visigodos, quedando casi abandonada hasta el 1035, en que el rey de Navarra Sancho I el Mayor nombra allí un obispo y se empieza a reedificar la ciudad. En 1208 el rey Alfonso VIII crea la Universidad donde estuvo Santo Domingo. Su principal monumento es la Catedral; hermoso edificio, cuyas obras se

empezaron en 1321; después deben mencionarse las iglesias de San Miguel y la de San Lázaro y los conventos de San Francisco y Santa Clara y las Casas Consistoriales. Fábricas de mantas, bayetas y estameñas. Talleres de fundición de campanas. Industrias de alfarerías, hornos de cal y yeso, cerámica, curtidos, harinas, jabón y chocolate. Sus canchales muy fértiles, producen cereales, frutas, hortalizas, legumbres de todas clases y remolacha azucarera.

Astudillo.—Vega renombrada. Mercados de grano. Fábricas de paños.

Saldaña.—Cereales, alubias, lino, patatas y pastos. Cría de ganado lanar, cabrio, vacuno, caballar, asnal y de

cerda. Fué probablemente fundada por los romanos. En su castillo murió la reina doña Urraca, en 1126. En sus cercanías se encuentra el Santuario de la Virgen del Valle, muy venerada en la comarca y que según la tradición, se apareció en el año 750 al rey don Alfonso el Católico, cuando dicho señor sitiaba el castillo y que le indicó un subterráneo, por donde el rey penetró en la fortaleza con cincuenta de los suyos, haciéndose dueño de ella.

Frechilla.—Terreno fértil, que produce principalmente cereales, legumbres y viñedos. Fábricas de mantas. Tiene una hermosa iglesia parroquial, dedicada a Nuestra Señora de Balbanera.

Cervera del Río Pisuerga.—Trigo, centeno, cebada, hortalizas, legumbres, lino y frutas. Minas de carbón, calamina y cobre. Cría de ganado vacuno, caballar y lanar.

Carrión de los Condes.—Cereales, legumbres, vino y frutas. Cría de ganado. Pesca de truchas en sus ríos. Fábricas de jabón, curtidos y harinas. Sus monumentos más notables son: el Monasterio de San Zolito y San Félix (siglo XVI) y las iglesias de Santa María y Nuestra Señora de Belén.

Baltanas.—Hermoso valle. Pastos, cereales, legumbres y frutas.